

Para el profesor Jonathan Malagón, la devaluación sería positiva para el agro y la industria, mientras que su impacto negativo en las finanzas públicas sería marginal.

Bogotá D.C., 07-feb-2014 (Comunicaciones CID). Desde que inició el año, el precio del dólar ha tenido un importante aumento, superando a principios de febrero la barrera imaginaria de los \$2.000. Para analizar las causas y las consecuencias de este fenómeno en la economía nacional, Comunicaciones CID habló con Jonathan Malagón, profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y director de Análisis Macroeconómico y Sectorial de Fedesarrollo.

Para el académico, los movimientos en el mercado de divisas siempre dependen del “apetito relativo entre emergentes y desarrollados”. En este caso, Malagón identifica dos componentes principales. En primer lugar, un mayor interés por las economías desarrolladas, “en particular por la recuperación de los Estados Unidos, cuya expectativa de crecimiento es del 2,6%”, que al volver a ser muy atractivo para los inversionistas después de la crisis, incentiva el regreso de capitales.

En segundo lugar, el profesor puntualiza en que las dificultades que comienzan a tener algunos emergentes, ha incrementado la tendencia de la salida de capitales de éstos, “como el caso de Turquía que sufre un fuerte desbalance en cuenta corriente, el panorama de desaceleración en China y la influencia de las devaluaciones en Argentina y Venezuela”, que generan un efecto contagioso a escala mundial.

En cuanto al caso específico colombiano, en lo corrido del año se ha presentado una devaluación del 4%. Frente a esta inesperada subida del dólar, el investigador señala que los impactos negativos sobre la economía serán relativamente marginales, pues hoy Colombia es una economía mucho menos vulnerable, “hace 10 años una súbita devaluación hubiera ocasionado un resultado nefasto para las finanzas públicas, en cambio, actualmente vemos que la deuda externa representa sólo el 25% de la deuda total, cuando en esa época era del 50%”.

Por otro lado, resalta que el fenómeno aliviaría a los sectores agrícolas e industriales, y ayudaría a su rápida recuperación, después de los resultados “tan modestos que se dieron en materia exportadora el año pasado”.

En conclusión, el profesor de la FCE al comparar a Colombia con otros países de la región indicó que los efectos negativos que trae la devaluación serían mucho menores, por la baja vulnerabilidad y porque “buena parte de los ingresos de la nación, sobre todo los relacionados con las exportadoras mineras y petroleras, están atados al comportamiento del dólar, entonces en cierta medida, los ingresos juegan el rol de cobertura natural que alivia el impacto desde el punto de vista fiscal”.

Por último, recalcó que el alto precio del dólar permitirá “sobreaguar la crisis que vemos en la industria de los sectores transables y consolidar la recuperación de la economía colombiana en 2014”.

***Para ver la videocolumna, visita**

www.cid.unal.edu.co

o sigue el enlace

<https://www.youtube.com/watch?v=QmKIQslACzQ>